

Los incendios forestales atacan de nuevo: El desafío de tener un verano más saludable

El verano 2025 ha llegado a nuestra región de O'Higgins y trae consigo las altas temperaturas, cielos despejados, y al enemigo que parece más fuerte cada año, los incendios forestales. Conocemos que este reto no solo desaparece nuestra naturaleza, sino que también afecta la salud y la calidad de vida de nuestras comunidades. En una realidad marcada por el cambio climático, este desafío necesita respuestas inmediatas durante las emergencias. La prevención y colaboración permite garantizar un verano más saludable para todos.

El humo de los incendios forestales nos recuerda los riesgos asociados a estos eventos. Este no solo afecta la visibilidad, sino que también transporta partículas finas como el material particulado (MP2.5), capaz de penetrar en los pulmones y el torrente sanguíneo, incrementando el riesgo de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, especialmente en niños, adultos mayores y personas con enfermedades crónicas. Por ello, la tarea constante es monitorear la calidad del aire para proteger la salud de la población.

Nuevamente, a través de un trabajo colaborativo entre la Seremi de Medio Ambiente y la Universidad de O'Higgins, instalamos dos sensores de monitoreo, ubicados estratégicamente en Peralillo y La Estrella, donde los incendios forestales son recurrentes.

El monitoreo realizado por la Dirección de Verificación y Control de la Calidad del Ambiente, dependiente del Ministerio del Medio Ambiente, han demostrado una correlación del 90% con las estaciones oficiales, proporcionando datos confiables, referenciales y accesibles en línea a través de la página www2.purpleair.com. Con ello, tenemos una cobertura de monitoreo que incluye comunas como Marchigüe, Lolol, Santa Cruz, Navidad, Litueche, Pichilemu y Paredones.

Es importante recalcar que el monitoreo es solo una de las soluciones. La prevención es el verdadero desafío. En este sentido, la educación y la conciencia ciudadana es necesaria para reducir el riesgo de incendios. Evitemos el uso del fuego en zonas forestales y promovamos acciones de mitigación que incluyan reforestación con especies nativas y el fortalecimiento de la economía circular. La calidad del aire no es solo un componente ambiental; es una cuestión de salud y un reflejo de nuestra capacidad de adaptarnos al cambio climático. En la Región de O'Higgins, podemos enfrentar este desafío estival con acciones concretas, fomentando un compromiso colectivo que beneficie a las nuevas y actuales generaciones.

Giovanna Amaya Peña

~
Seremi del Medio Ambiente
Región de O'Higgins
Ing. MSc., M.B.A, PhD ©